

SOLIDARIDAD OBRERA

PARIS, 20 DE MAYO DE 1930

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (XI REGION)

SEMPER EN LA LUCHA

Año VIII — PRECIO : 10 frs. — Núm. 273

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

A pesar de los fracasos diplomáticos SE QUIERE SEGUIR

pregonando la solución "incruenta"

PARECE que el tiempo transcurrido — tiempo perdido — esperando soluciones fáciles, incruentas, de la atención de gobernantes democráticos, no ha sido suficiente. Pues hay aún quienes tratan de desconocer el esfuerzo de la resistencia revolucionaria y proponen se continúe solicitando humildemente el concurso de esos gobiernos que, sin reparo alguno, a pesar de haberlo condecorado tantas veces hasta el año 46, comercian y protegen al régimen franquista.

Esta forma de actuación, característica de ciertos dirigentes de la política de la emigración, algunos de ellos al frente de organismos obreros, no sirve sino a prolongar la existencia del franquismo, ya que pregona la debilidad del movimiento antifascista y fomenta el desaliento y la dispersión de las fuerzas que con más tesón deberían combatir.

La confusión que se ha producido en el interior de España con los organismos que titularon directores de la Resistencia es consecuencia igualmente de esa política nefasta orientada hacia las cancellerías, que ha obstaculizado la acción popular y ha reducido las posibilidades de la organización y la propaganda clandestina.

La Alianza de Fuerzas Democráticas, fué un instante potente

PARABOLA

LA HIGUERA DEL CAMINO DE BETANIA

por Mariano Viñuales

A mi amigo León Qualemberg

CUANDO el viento sopla del lado de Samaria viene cargado de estirios húmedos de huertos y hontanares; huele a mujer recién fecundada. Cuando sopla del lado del desierto trae calenturas de tierra quemada; huele a carne morena que arde en sed de todas las caricias...

Aquel día del mes de Ab el viento sopla del lado del desierto. Tierras y cielos tenían sed. El cielo pedía un vaso a la tierra la caricia de un gorjeo. Y la tierra en vano pedía al cielo la caricia fresca de unas gotas de agua. Ni en el cielo había una nube ni en la tierra había un ala. Cielos y tierras maldicidas de las manos barbas que abrieran los árboles del paisaje. Con el último árbol tronchado por el alud de las últimas invasiones guerreras se habían abrumado las nubes y las alas. Luego las tormentas cesaron sobre estas tierras, orofra fecundas, hasta dejarlas así, lavadas, en esta desolación de campos de baldío y de calvario.

Camino de Jerusalén marcha con sus discípulos Jesús, que llama al Eubi. Las túnicas y los mantos, flotando al aire, son un temblor glorioso de colores vivos, amables para los ojos atormentados por la aridez del paisaje. De su paso queda en el polvo caliente del camino el huelle blando de las sandalias. Los que van detrás al ver estas figuras, sacan del gozo cordial del caminante, cuando, en la angustia muda del yermo, advierte que gentes de paz le preceden.

Antes de llegar a Jerusalén hay una higuera añosa. Más de un caminante la bendice, al pasar, porque en ella halló siempre el triple regalo de la sombra del tronco, del fruto de las ramas y de la justicia. Y cuando hubieron pasado la higuera cantando a la higuera del camino de Betania. Y más de una bestia la ha buscado siempre en las horas del seeste o la tormenta. Aquel día Jesús y sus discípulos la buscaban también. Al verla en el horizonte, amiraron su paso cansino, enlajan hambre y sed. Y cuando hubieron pasado, el Eubi se adelantó, y como no viese fruto alguno, la maldijo airado: «Nunca nazca en ti fruto para siempre!»

La higuera se secó en el acto. Para Jesús y algunos de sus discípulos. Pero Simón Kefas, aquel que es llamado Pedro, el cual hizo zaguro siempre del grupo como lo fué siempre en la fe en el Maestro, cuando llegó, miró a la higuera esperando y con amor. Y para Pedro la higuera no se había secado; seguía cubierta de hojas y milagro de millares! en una rama comaba hacia el suelo al canzá a ver el tesoro de unos hijos.

Acerquémonos con amor a los hombres; no nos acerquemos con cólera. Esta puede cegarnos los ojos y no hallaremos en los hombres, sino lo que Jesús, el Eubi, en la higuera: el árbol desnudo y seco, sin música ni frutos de bondad que ofrecemos.

porque los trabajadores creyeron ver en ella un órgano de combate. Mas pronto, al notar que sus animadores aplazaban la actividad revolucionaria — que incluso llegaron a condenar — se fueron apartando, desilusionados. La Alianza, en fin, no sirvió más que para crear conflictos, para enemistar a unos y otros, para sembrar dudas entre el interior y el Destierro, para producir escisiones lamentables.

Lo que ha sustituido a la Alianza — el CIC — nació sin alma, condenado al fracaso. Y nadie se acuerda ya de él. ¿Para qué? ¿Un organismo falso de base, conducido por elementos monarquistas, sólo merece piadoso olvido.

Pero no hay que olvidar a los oportunistas que en el exilio se opusieron a la existencia de ese CIC, pues tal vez pretendían resucitarlo más adelante con otra denominación. La fórmula incruenta no puede mantenerse si no está acompañada en organismos fantasmas, fomentadores de la dispersión.

Llevamos varios años requiriendo concursos efectivos para que la acción interior se amplíe y fortalezca; concursos que han podido ser logrados en el seno de los organismos antifascistas del destierro, si los dirigentes no hubieran puesto todo su empeño para impedirlo. Primero, desde el gobierno, y después, desde otras esferas. Siempre rehuyendo su participación en la lucha, dificultándola en cuanto han podido, decididos a esterizarla.

Pero la lucha prosigue, aun cuando faltan medios económicos — que con tanta ligereza se han gastado en otros menesteres —. La lucha no se detendrá mientras haya hombres de la CNT, allí y aquí, fieles al compromiso contraído con el pueblo. La lucha es, pues, el principio de unidad que sostenemos y proponemos a quienes deseen terminar de una vez con el franco-falangismo para que en España renazcan la paz y la libertad.

POETAS en RECLUSION

por FONTAURA

CUROSEANDO, hace poco, frente al tendere de libros usados, de un modesto vendedor, hallé un pequeño volumen en español, «Musa Redimida» era su título. No lo compré, aun siendo exigua la cantidad que por él se me pedía. Recordé el desprecio que nos mereció cuando fué publicado en España en el 1941 o el 42, impreso en la Editorial a cargo de la Dirección General de Prisiones, y ofrecido a los presos a un precio módico.

«Musa Redimida» es una breve antología de poesías escritas por presos sociales; la mayoría de ellas insertadas en un seminario para los reclusos titulado «Redención», suma y compendio de la jesuitica y cretina labor de Faange, con miras a captarse la simpatía de los encascelados. Mas era tan burda la manera, con que pretendían hacer prosélitos, de «convertir a los descarriados», buscando el renunciamiento y la propia humillación ante ellos de las víctimas de su feroz represión, que tan sólo conseguían afincar más el odio y el desprecio en la conciencia de la mayor parte de reclusos. No obstante, había una minoría de quienes, por cobardía, por carecer de lo que quizás nunca tuvieron: decencia, dignidad; por afán de congraciarse con el enemigo y obtener su simpatía, hacían como esos canjes que lamen la mano del que les ha pegado. Y de elementos llegados a un tal estado de abyección — más acusada si tenemos en cuenta que algunos, en el período de la revolución, habían publicado versos incendiarios en los más extremistas periódicos y revistas — se habían seleccionado poesías para confeccionar «Musa Redimida», que nosotros llamábamos «Musa Envilecida».

Pero ya se ha dicho que eran una minoría los capaces de escribir para adular a los tiranos, cantando las excelencias del régimen; la bondad del «Caudillo», o estontando loas a toda la fauna que, según la Iglesia, puebla la «Corte Celestial». Los que entendíamos que escribían publicaciones editadas por el adversario; contribuir en certámenes o fiestas organizadas por nuestros carceleros era colaborar con el fascismo, jamás en los años de dura cautividad hicimos otra cosa que evidenciar nuestro desprecio para con los traidores y serviles. La mayor parte de quienes eran susceptibles de escribir, antes de hacerlo, como hubieran deseado quienes nos tenían bajo su dominio, preferían no hacer nada o escribir para los amigos, dando a conocer sus trabajos en las tertulias que podíamos celebrar en celdas o patios, burlando la vigilancia de los carceleros.

Reconocírase en sí mismo motivo el brotar de evocaciones que, unas veces son reminiscencias del pasado, y otras, en alas de la fantasía, hacen que la imaginación cree arabesques de imágenes con visos de realidad o de caprichosa expresión. En la cárcel, como contraste a la rudeza ambiental, puede, aquel que tiene

LADRAN, PERO NO SE MUERDEN

CATOLICOS Y FALANGISTAS

Se disputan la clientela "obriera". — Campañas demagógicas en torno a la vivienda. — Los católicos se pretenden defensores de los represaliados ferroviarios. — 65, de los 109 diarios que aparecen en España, pertenecen a A.C. — Quien ordena y manda es Falange. — Luca de Tena se refiere a la libertad de prensa en el Ateneo, pero la censura no le permite hablar de ella en "A.B.C."

A raíz del congreso de periodistas católicos, celebrado en Roma hace varios meses, la división, entre los que en España manejan las publicaciones, se ha agudizado.

Tenemos, pues, a falangistas y católicos en polémica permanente, alardeando problemas de distinta índole e interpretándose, unos y otros, en el sentido que conviene al crecimiento de sus respectivas organizaciones, o, mejor dicho, a la caza de incautos.

La demagogia juega el papel más importante de la disputa, de manera que, cuando los falangistas propugnan por la construcción de viviendas protegidas y la limitación de las edificaciones de carácter privado y de lujo, los voceros de la sacristía atacan el sistema de control del Estado, el favoritismo de la distribución de materiales y otras lacras del sistema facha.

Fleas de tipo doméstico, nada más.

LACAYOS DEL CAPITALISMO

Las curas se pretenden defensores de la evolución democrática, en tanto que los otros, los falangistas, siguen usando el lenguaje revolucionario ortodoxo. Los primeros reivindican el derecho a constituir sindicatos — borregatos — obreros independientes; los segundos se oponen furiosamente, llegando a hacer acusaciones violentísimas contra sus competidores.

El periódico Verdad, de la guardia de Franco barcelonesa, ha sido, en este aspecto, el más crudo, sobre todo con su reciente artículo «¿Demócratas cristianos... o demócratas cretinos?», en el que les presenta como lacayos del capitalismo.

Pero qué autoridad tienen las fachas para llamar a los otros lacayos, si ellos se arrojan y pordiosean de la misma manera?

LAS HERMANDADES PREDICAN

Los periódicos de la sacristía son menos gritones, pero no dejan

(De nuestro corresponsal ANTONIO ALBA)

por eso, de insistir en la pelea. Así, el órgano de Acción Católica, *Tu*, comenta favorablemente una reunión de ferroviarios barceloneses, en la que, entre otras cosas, se acordó:

1) Pedir el regreso de los obreros ferroviarios sancionados con motivo de la guerra; 2) que no se posterguen a aquellos ferroviarios que, habiendo pasado por la depuración, después de treinta o cuarenta años de trabajo, son ahora sancionados con la disminución o anulación del retro.

Un procedimiento bien jesuita para atraer a los disgustados con el régimen y minar el terreno del nacional-sindicalismo...

Y LOS VERTICALES REPLICAN

A esta propaganda en favor de los represaliados ha respondido el *Paquist* de la «vieja guardia», diciendo que «contra la herencia espiritual de medio millón de caídos falangistas, atenta decisivamente la presencia en la vida española de esas organizaciones sindicales — las Hermandades Obreras de Acción Católica — que no se sabe bien lo que quieren, que no se sabe bien lo que buscan, que no se sabe bien lo que se proponen si no es un mayor fraccionamiento ideológico de los españoles».

«La verdad — añade — es que...

Menudo bollo...

LOS QUE DIRIGEN LA PRENSA

Aunque la dirección general y las jefaturas provinciales están todas en manos de los jefes fascistas, que imponen a la prensa normas precisas contra la dispersión, los católicos mantienen el control de la mayoría de diarios españoles: 65, de los 109 que se publican, están dirigidos por los curas. Por otro lado, hay 1.322 revistas y semanarios de distinto carácter, en buena parte manejados también por los adelantados del Vaticano.

Si éstos no fueran tan señoritos y tan cobardes se podía esperar que reaccionaran colectivamente contra los falangistas y les hicieran cruda la guerra. Pero no, no es posible, pues en el fondo están intimamente unidos, al menos por el temor a que el pueblo respire un día en (Pasa a la última página).

ULTIMA HORA

JOSE IGLESIAS, DETENIDO EN BARCELONA

COMUNICAN de la frontera catalana que la policía franquista, prosiguiendo la represión sobre los militantes de la organización confederal ha detenido al compañero José Iglesias Paz, el cual se encuentra actualmente en los calabozos de Jefatura, siendo víctima del trato inhumano que los esbirros de Albert y Quintela reservan a los trabajadores revolucionarios y animadores de la Resistencia.

Mas DETENCIONES en GALICIA

LA CORUNA. — La guardia civil ha conducido a la prisión de esta capital un grupo de campesinos, detenidos por simples sospechas de haber prestado ayuda a los resistentes de las montañas.

La persecución falangista

contra la C.N.T. de Andalucía

62 COMPAÑEROS PROCESADOS

MALOS TRATOS EN LA CARCEL DE SEVILLA

LOS fascistas andaluces no cesan en su encarnizada persecución contra la CNT. Numerosos hombres de nuestra organización, detenidos en distintas provincias del Sur, han sido conducidos en todos los cuarteles — llamada del orfeón, ya que, al decir de quienes la conocen, por allí no pasa nadie que no caente, lo que sepa o bien lo que se le ocurra para salir del paso.

Tales son los procedimientos que utiliza el *cristiano reino* de Franco con los trabajadores revolucionarios, con todos los antifascistas que caen en sus garras. Llamamos, pues, la atención de los organismos internacionales al objeto de que intervengan prontamente e impongan que cesen los castigos brutales.

Libertad para los resistentes detenidos y maltratados en Andalucía!

Florezicas

por J. PEREZ BURGOS

En circunstancias muy parecidas, si no idénticas, a las nuestras, escribía Carlos Rosselli desde París un artículo, publicado en «Giustizia e Libertà» el 24 de agosto de 1934, que comenzaba así:

«Mientras que a algunos de los emigrados — más débiles o más desesperados — se plantea el problema de su vuelta material a Italia, a precio de renunciamientos, nosotros insistimos con los exiliados para que se propongan un retorno ideal, o sea, un nuevo esfuerzo tendente a establecer un contacto cada vez más directo, de profunda mutua comprensión con los elementos mejores y más apasionados de la nueva generación de nuestra patria. Ésos elementos, que piensan, como reaccionan frente a los acontecimientos que todos vivimos?»

Las palabras transcritas me parecen de perfecta actualidad. Sustituyo el término «patria», a mi entender ficticio, por el de «país», real y consistente, y con el dicho por Rosselli, encuentro expresada mi opinión de hoy sobre la orientación general de las actividades de la emigración española. Lo escrito por Rosselli en 1934 resulta ahora profético para nuestra situación de exiliados y la interna de España.

REINOS DE TAIFAS

por Angel Samblancat

LOS gnósticos de la unidad seguida de cerros hispánicos, no nos quieren a derechos. Es la suya una unidad sagitaria y yugal, de repolladero conyugal, que se intenta bendecir y a la que se ha unido con el óleo de un sacramento, no más que para estriparnos. La delicadeza no bautiza esta expresión. Pero, su garra arrebatará el cielo.

Los predicadores del sermón de las siete palabras y las siete mil vainas o lanzadas longineas, de que hablan, tienen la cabeza en el estado de desgracia y coacción de los perdidicos, que sólo reducen, cuando se envuelven en ellos sardinas.

Unidad de dos, para qué? ¡Porque los plural, la América ibérica engie los ruscocoles del «Tara-bé», el «Moreira», el «Pariquillo de la Barna» mexicano y el «Martín Fierro» argentino. Los indosavones dedican sus mejores entusiasmos a la fundición de divinis y a la fundación de frigoríficos y empaquetadoras, que nomás dan ganas de barcos en ellas lo que se dice el nombrar la capital del Estado de Illinois, donde, según Upton Sinclair, la carne de chanchito se enlata mezclada con la de negro.

El signo más claro de altaica barbarie del bolchevismo, es su célebre consigna de la unidad obrera; del proletariado, hecho una masa estajanovista y un pellele del plan quinquenal, a los pies del dirigismo moscovita.

«Hasta con la etimología de la palabra Sindicato riñe el complot que fraguan tras la cortina de hierro. Es la gorroera lítera del marxismo pasado por agua y sangre de depuraciones, el cuento de la mala pipa: la de Stalin. El comunismo español es federativo y confederal medularmente. Y que nadie lo mueva y desdoble de ahí.»

Las grandes épocas de la cultura humana fueron expansionistas, traidoras y contrarias. Grecia, el Egiptocismo, la España árabe. Eran civilizaciones de intercambios y de flotas, de concejos y de ciudades, de donde viene la palabra civilidad.

Aragón y Cataluña, solos o confederados, aparecen como hogares y como hogueras de fueros, de libertad, de ciencias y de artes. La unidad los fregó. Como a la misma Bética, que es gitano, vagabunda y errante por don de Natura.

Lo asombroso es que hasta la Universidad de los supinos y perfectos, que fabrican hispanidad para la exportación, abogue por el redil y el pie redondo, en contradicción con su origen antiestorral, antiológico, anti-académico y antiorgánico; y renegando de su propio nombre de Universidades. La Universidad, caballería estatutaria y abigera, se da de cachetes con su explícito carácter público, político, de pueblo. La Universidad debe ser el pueblo, la ciudad y el puerto franco de los estudiantes, no (Pasa a la última página).



HUNGRIA: EL PROGRESO CULTURAL

Y LA ADORACION A STALIN

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

COMO juez, el comunismo marxista-leninista-stalinista ha condenado a muerte al resto del mundo; como guía de las masas laboristas lo ha destruido, y como organizador de la energía del trabajo edificará en nuestra tierra un nuevo mundo. Esto no es una profecía de loco, ni un consuelo para los débiles; es la lógica indiscutible de los hechos, la lógica de la historia.

Así dice el Melodist Bolchevick, n.º 20, 1949, págs. 76; declarando la guerra al cosmopolitismo. Y el tema, con la cuita fraseología al uso — de perros sarnosos y víperas libéricas —, ha sido ampliamente desarrollado en los países de democracia popular o, más propiamente dicho, colonizados por URSS. En Hungría, especialmente, la batalla está coordinada con una intensa propaganda cultural, en la que, como es de suponer, la estadística juega un papel de primer orden.

Vamos, pues, a ocuparnos en este trabajo del empuje intelectual de los Rakosi y Compañía, cuyos resultados, como comprobará el lector, son verdaderamente sorprendentes. En el último año las imprentas oficiales han trabajado a pleno rendimiento, cifrándose en 11.700.000 los volúmenes editados, casi el doble que el año precedente. Y la venta ha sido también considerable, pues a juzgar por las

notas publicadas en la prensa del par-

UN "CAMILO" DESPOJADO

BARCELONA. — La prensa pública una denuncia del fraile Guido Giamburro, de la Orden de los Camilos, que estando días pasados en Montjuich, presenciando una carrera de motocicletas, le fué sustraída la cartera, en la que llevaba unas 10.000 liras.

El caso es que el tonsurado y turista Guido se hacía acompañar por unos novicios falangistas, que son, sin duda, quienes le han pidiado las liras. (Pasa a la última página).

UN "CAMILO" DESPOJADO

igual que los relatos de la campaña militar, y también su tirada es de cientos de miles de ejemplares.

La distribución y venta de dicho material infecto no tiene dificultad alguna, ya que en las empresas, las células utilistas obligan a los obreros a adquirir uno o varios ejemplares, cuyo importe generalmente les es descontado de la paga. Y cualquiera que rehuse la compra es considerado como rebelde, exponiéndose al internamiento. De todas formas, el activista a quien se le entregan tantos volúmenes debe rendir cuentas del total, los vendidos o no, pues en caso contrario corre igualmente el riesgo de ser señalado como saboteador del plan editorial y juzgado en consecuencia. Ni siquiera le vale la excusa de que los obreros a quienes ofrece la mercancía sean analfabetos.

Por otra parte, el partido ha organizado bibliotecas en fábricas y pueblos, en las que hay no más de 200 títulos moscovitas y españolas para atontar a los obreros. Por eso han cursado también instrucciones a los maestros para que exalten en cada clase las hazañas del Ejército liberador y la conducta de los jefes. (Pasa a la última página).

¡LIMA! MAYO, 1919

¡LIMA!
MAYO, 1919

CABA de ser Lima, esta Sevilla levantada al pie de los Andes, escenario de motines increíbles. Durante tres días los desarra-pados de la ciudad han estado en la calle protestando de ciertas medidas del Gobierno, contra ellos, claro está, dirigidas, y enfrentándose con las fuerzas del Gobierno, lanzadas a hacerles entrar en razón. Como si los desarra-pados fueran quienes para intervenir, ni de ese modo ni de cualquier otro, en la política del país. Y no ha sido eso lo peor. Lo peor ha sido que, con los desarra-pados, mezclados con ellos, y desarra-pados como ellos, o más que ellos, se veía a los indios, a muchos indios, a todos los indios de la ciudad, y a gran número, no era posible dudarlo, llegados de los campos.

Estaban reservados motivos semejantes, hasta ahora, a los militares. Cuando un Gobierno, por error, tomaba medidas que les disgustaban, o simplemente cuando el Gobierno mismo les desagradaba, abandonaban los cuarteles y lo derribaban. En unas horas, o en unos días. Tras breve lucha, en todo caso. Que los desarra-pados se hayan atrevido a imitarles, es intolerable. Que a los desarra-pados, en su atrevimiento, se hayan unido los indios, es más intolerable aún.

Para que lo intolerable cesara, han estado de acuerdo el Gobierno y los militares. No desde el primer momento. En el primer momento, el Gobierno temía que los militares tuvieran algo que ver con los revoltosos. En cuanto se percató de que no era así, recurrió a ellos. No hay que decir la alegría que eso produjo en la población o desarra-pada. Todavía hoy, venidos los amotinados, temblorosa. Todavía hoy, por si acaso no todos los amotinados han sido llevados a la cárcel, encerrada en sus casas, en las que ha pasado los tres días que los motines han durado hundida en temor sin límites. Era lo que pasaba en la calle como nuncio del fin del mundo. Los obreros, a los que se da trabajo para que vivan, y los indios, a los que se emplea en pequeños menesteres para que no mueran de hambre, parecían los dueños de la ciudad. ¿Dónde se ha visto cosa semejante? No quedaba otro recurso que emigrar, si el Gobierno no podía acabar con el desorden. Y hasta emigrar habría sido difícil. En manos de los obreros y de los indios todo, habrían dispuesto, como de las haciendas, de las vidas. Ya un descamisado, subido en una mesa, en el centro de la ciudad, había dicho, el primer día del motín, y sus palabras habían corrido por todas las calles, que era necesario disponer para todos los capitales, que no son sino trabajo no pagado, y no de quienes los poseen. En la misma soflama, el descamisado afirmó que la propiedad es una indecencia. ¡Horrible, sencillamente horrible! ¡Y cómo le habían aplaudido los otros descamisados! Ni las campanas doblando a muerto habrían producido angustia parecida a la de esos aplausos.

Por fortuna, el Gobierno reaccionó, aunque tarde, y salió al paso de los amotinados con todos sus resortes. Ya era hora. Porque los amotinados, envaleñados al ver que la fuerza que se les oponía era escasa, se paseaban por las calles gritando y asegurando que iban a poner fin a la injusticia. Desagradados, como todos los miserables. Se da trabajo a los obreros, se emplea a los indios, y llaman a esa caridad, porque caridad es, injusticia.

No se oyen hoy, dondequiera, terminados los motines, llevados ya a la cárcel, en gran número, los amotinados, otros comentarios. Rara vez se alza una voz que desentone en pareja cantinela. Hasta no pocos emborrachadores de cuartillas que se habían mezclado con los revoltosos, que lucían entre los revoltosos sus melenas, sus corbatas rojas y su suciedad, cuando parecía que los revoltosos podían triunfar, hacen eco a esas palabras estólicas.

Ha sido el espectáculo de los motines, contra el parecer del Gobierno, de los militares, de la población o desarra-pada y de los bohemios, anacrónicos, que forman coro hoy con el Gobierno, con los militares y con la población o desarra-pada, espectáculo admirable. El origen de los motines: la protesta contra medidas gubernamentales encaminadas a hacer más pesada la carga de los que dondequiera llevan toda la carga, pronto quedó a un lado. Confusamente advirtieron los amotinados que no bastaba con protestar de esas medidas, que era preciso evitar, para el futuro, medidas parecidas. Por todas partes, en los claros que dejaba libre la lucha con las escasas fuerzas que el Gobierno lanzaba a enfrentarse con los amotinados, se improvisaban tribunas en las que éstos se alentaban mutuamente a no retroceder en el camino emprendido. La muerte, ah, decían muchos. No otra cosa que morir nos espera si retrocedemos, sólo que más lentamente. Los obreros hablaban un lenguaje que los indios no comprendían. Pero surgían también oradores indios. ¡Qué maravillosos discursos han pronunciado! Incoherentes, difíciles de seguir, pero ¡cuán empapados de pasión! Era como si ofrecieran su ser entero a quienes les escuchaban.

Uno de ellos, joven, arrastró hasta las cercanías del palacio de los virreyes, vivienda ahora del presidente de la República, a grupo numeroso de indios, e hizo oír allí su voz. ¡Grandes ojos iluminados, los del joven, y cómo se le derramaba el ímpetu! Brotaban las palabras de sus labios como de una catenera virgen. Se metían en el pecho de todos impulsadas por la fuerza primigenia que ponía en ellas. «No vivo en la miseria —dijo—. Me hace imposible la vida la miseria en que vosotros vivís. Miseria evitable. En Lima, en todo el Perú, en toda América podáis vivir holgadamente. Sin mucho esfuerzo, que os repugna, y no que os menester. El esfuerzo, si no vuestro de otros, que no viven mejor que vosotros, sólo sirve para acumular riquezas en unas pocas manos. No llegan de esas riquezas ni a vuestras manos ni a las de los que se esfuerzan, más que los restos: miserables restos.»

Todas sus palabras tenían el mismo tono. Todas eran igualmente espontáneas. Todas parecían acabar de nacer. Había muchos que no las entendían: por nuevas. No había ni uno que no se sintiera conmovido por ellas. Podía el joven haber llevado a sus oyentes, a gran parte de sus oyentes, a la acción más arriesgada. Vibraba su voz en el aire quieto en la calle. Todos, oyéndola, temblaban. Los prudentes —pocos, muy pocos—, de miedo; los turbulentos, de deseos impetuosos; los apasionados, de impaciencia por lanzarse a la conquista de no importa qué.

Una carga de la policía interrumpió el discurso. Rechazados los pocos policías que daban la carga —otros, en otros lugares de la ciudad, se ocupaban en igual tarea—, reanudó el joven su cárida perorata. «Seréis, si queréis, como el viento. Como no hay obstáculos para él, no los habrá para vosotros. En cuanto queráis. Todas las barreras son insignificantes para él. Todas serán insignificantes para vosotros. Acaso no hoy, que dais los primeros pasos. Si mañana, si a estos primeros pasos siguen otros, hacia el mismo fin dados. ¡Animo, ánimo! Un mundo vuestro os espera, libre de riquezas, en pocas manos acumuladas. Tendréis en él lo poco que os basta, que ahora se os arrebatara.»

Desde un balcón, un orador de mitin electoral quiso poner claridad, según él, en los conceptos del joven indio. No era otro su propósito que dirigir las aguas desbordadas hacia el cauce de una política: la suya. Como todas insignificantes. Había que hacer tal cosa, y tal otra, y tal otra, si se quería tener al Gobierno en jaque. Pronto acabó con la paciencia del joven. Pronto éste, con una frase encendida, le hizo callar y cerrar el balcón. Y hasta la luz, cuando el balcón se hubo cerrado, parecía más brillante: como si las palabras del razonador, porque era un razonador, la hubieran tornado mortecina.

«Yo no soy un hombre de razón —dijo el joven, antes de atar los hilos de su discurso—. Me visto, al contrario, en la razón. Que ha hecho de nuestra vida, de vuestra vida, la cosa miserable que es. Yo soy un hombre de pasión. Siento que sin ella no será la vida otra. Me gusta decir las cosas como son: crudamente. Llamo al ladrón ladrón, y no uso otro término cualquiera: todos son sinónimos inventados. Una falsa cultura ha matado sinnúmero de fuerzas primitivas, que serían en determinados momentos capaces de poner fin al mal en que estamos hundidos. Todo se ha reblandido así. Yo no os digo que hagáis esto, o lo otro, o lo de más allá. Os digo: haced lo que queráis. ¿Quién es capaz de dictar a los demás una conducta adecuada? Cada hombre es un mundo distinto. Establecer normas iguales para todos es absurdo. Qué cada cual haga cuanto le plazca. Del gran desconcierto surgirá la máxima armonía. Nadie ha dictado al viento la dirección que debe seguir. Surgen como quiere y hacia donde quiere. A veces, huracanado, destruye. Pero siempre limpia.»

Limpian las palabras del joven la mente de sus oyentes, llena de otras enseñanzas oscuras. Les volvía a todos a su ser primitivo y limpio, posiblemente brutal en algunos, pero de una brutalidad desinteresada. Eran, oyéndole, como un arpa de tensas cuerdas de la que era posible arrancar todas las notas: las broncas y las delicadas, las rudas y las sensibles, las que parecen un grito y las que son como un sollozo, las desesperadas y las primorosas, las que diáfanas invitan a la sociedad del instinto y las que, suaves, adormecen como una caricia. Había crispamientos de puños y lágrimas, deseos turbulentos y quietudes extáticas. Cada cual se mostraba como era. Cada cual ofrecía la nota clara, confundible, de su ser.

Pero ya el Gobierno tenía consigo a los militares. Aparecieron éstos, en tromba. Y la calle quedó sembrada de indios, heridos o muertos. Tanto como no importa donde, era habitual, días antes, entremecerse por su suerte. En cuanto han dado signo de despertar, se les ha enviado a dormir el sueño eterno. Y a los que han quedado con vida, a la cárcel. Para que la población o desarra-pada recobre la tranquilidad: su repugnante tranquilidad. Pero el signo de que los indios despiertan, tal vez no se borre.

Antena Información española

LA COSECHA ES MAYOR, PERO LOS OBREROS GANAN MENOS
MADRID. — La prensa publica un despacho de Almadén que registra con satisfacción la importancia de la cosecha de celada, cuya trilla está ya comenzada.

Estos trabajos tienen, sin embargo, un aspecto triste, y es que los campesinos-asalariados que en ellos participan no reciben más que veinte pesetas; es decir, una remuneración más baja que en años anteriores. Que se coseche mayor cantidad de

gran no influye, sino en perjuicio de los productores, que cada año son más diezmados. No hay que extrañarse, pues, de que los incendios de meses atrás, capitán en la región manchega, avarias se defiendan como pueda.

PESQUEROS TIROTADOS POR UN GUARDACOSTAS FRANQUISTA
SAN JUAN DE LUZ (OPE). — Tres vaporicos pesqueros de esta matrícula, «Marylon», «Bachurita» y «Petit Henry» fueron tirrotados por un guardacostas franquista, cuando se hallaban paseando a la altura de Pasajes. El guardacostas abrió fuego de ametralladoras, sin previo aviso, contra los citados barcos, a los cuales llevó detenidos a Pasajes, donde a los patronos se les impuso una multa de 3.000 francos, cuando éstos, en el momento de contraban pescando dentro de las aguas jurisdiccionales españolas.

LAS CAUSAS DEL ACCIDENTE FERROVIARIO DE MIERES OVIEDO (OPE). — La versión oficial técnica del accidente ferroviario ocurrido hace un mes cerca de Mieres indica que fue debido a que las traviesas y en consecuencia la vía no estaba bien asentada, debido a reparaciones efectuadas recientemente en aquel tramo.

TECNICOS ALEMANES
MADRID (A. P.). — Según referencias de fuente fidedigna han llegado a la España franquista cincuenta técnicos alemanes, acompañados de sus familias, para contribuir a la mejora de la industria y de la defensa nacional del país. A pesar del silencio que se observa en los medios oficiales, se sabe que estos técnicos llegados de Alemania occidental, están en su mayoría, especializados en la industria hidro-eléctrica, pero también en otras ramas. Entre ellos, profesor Leunich, reputado experto en materia de explosivos.

Todos estos técnicos han venido provistos de contratos con el Instituto Nacional de Industria, percibiendo sueldos de 8.000 a 9.000 pesetas mensuales y con autorización de las autoridades aledañas de ocupación.

BUQUES DE GUERRA AMERICANOS EN PALMA PALMA DE MALLORCA. — Han entrado en este puerto los buques de guerra americanos «Newport» (cruceiro, de 17.000 toneladas), «Herbert J. Thomas», «Goodrich» y «Hanson» que forman parte de la sexta escuadra del Mediterráneo, al

mando de vicealmirante John Ballentine.

LA BIBLIOTECA DEL CONSULADO AMERICANO BARCELONA (OPE). — Entre las autoridades franquistas y el Consulado de Estados Unidos en esta capital se ha suscitado un incidente a cuenta de que hace tres semanas la Biblioteca y Oficina de Información dependiente de dicho Consulado, que venía funcionando desde hace un año, ha sido instalada en un local céntrico y de fácil acceso al público en general. Parece ser que José Fardo, Delegado de la Subsecretaría de Educación Pública en Barcelona (que es el organismo oficial de la propaganda franquista) ha protestado contra el cambio de local y amenazado al consúl que apelará a Madrid para que obliguen al cierre de dicha Biblioteca, si es que no es trasladada a otro lugar menos visible y accesible.

Tómbola Pro-Juventud
Destinada a incrementar las actividades de la Pro-Juventud, el Comité Nacional del Movimiento juvenil en Francia acaba de iniciar una GRAN TÓMBOLA, cuyo sorteo tendrá lugar el día 29 de julio próximo.

El primero de los cinco premios fijados consistirá en un valiosísimo lote de libros, cuyo importe total asciende a la suma de 40.000 francos, y que está integrado por los siguientes volúmenes:
Diccionario de la Real Academia Española (edic. 1950); Diccionario Francés (Larousse); Diccionario francés-español y viceversa (Toro y Gómez); Historia de la Literatura castellana; Gramática castellana (Felo y Cuervo); Enciclopedia Autodidáctica Quilès (3 tomos); «Episodios Nacionales» de Pérez Galdós (46 tomos); Colección Freud, por Gómez Nerea (10 tomos); 6 volúmenes de H. Wells; 6 volúmenes de Garca Lorca; 6 de Blasco Ibáñez; 6 de Stefan Zweig; 6 de Victor Hugo; 3 de Kropotkin; 3 de Reclus; 6 de Penat Istrati; 3 de Val de Valde; 3 de Upton Sinclair; 3 de Umanum; 3 de Angel Ganivet; 3 de Dostoyevsky; 3 de Tolstoy, 3 de Balzac. En total, 124 volúmenes.

Los cuatro premios restantes corresponden también a magníficos lotes de libros, por valor de 10.000 francos. El precio de cada billete para participar en la Tómbola, es de 20 francos.

GUIA del REFUGIADO

Certificado de nacionalidad

EL decreto de 15 de marzo de 1945 hace extensivos a los refugiados españoles los beneficios del convenio de 23 de octubre de 1933, relativo al Estatuto Internacional de Refugiados y del cual nos ocuparemos ampliamente en números sucesivos.

Para probar, pues, ante las autoridades francesas la calidad de refugiado político, es preciso obtener el Certificado de Nacionalidad, documento que facilita la Oficina Central de Refugiados Españoles, creada en virtud del decreto antes citado. Los trámites para la obtención del Certificado son los siguientes: con todo detalle en los formularios que la Oficina de referencia, sita en el número 10 de la rue des Pyramides, París 1er, entrega o envía a los refugiados que lo soliciten.

Una vez en posesión del formulario, el refugiado debe rellenarlo convenientemente con los datos personales y haciendo constar la clase de su profesión, sus recursos, su domicilio, su identidad o receptividad, con su número correspondiente, validez y localización donde ha sido extendido, o en su defecto un certificado de residencia o de domicilio legalizado por el Comisario de Policía o el Alcalde de la localidad en que habita el refugiado.

Hay que acompañar, asimismo, un aval político o sindical, o en su defecto una declaración del Alcalde del lugar de residencia que reconozca la calidad de refugiado, o, si no, un aval firmado por dos refugiados que posean el Certificado de Nacionalidad cuyo número deberán ser forzosa-mente indicados (1). Los refugiados menores de dieciséis años, en caso de presentación del aval, pero en su lugar deben indicar el número del Certificado de sus padres.

Para pago del documento hay que enviar por giro postal a la Oficina expresada 240 francos más 15 francos por gastos de envío en correo ordinario, o bien en franco si el solicitante desea se le envíe certificado. Tienen derecho al Certificado de Nacionalidad gratuito aquellos que se encuentren hospitalizados o en sanatorios; bastará que, a la solicitud, acompañen un certificado de presencia en dichos centros. Por otra parte, los enfermos hospitalizados, parados o faltos de recursos pueden obtener el documento gratuito, pero es preciso enviar un certificado de indigencia de fecha reciente y establecido por el Alcalde del lugar en que reside el refugiado.

Los Certificados de Nacionalidad son válidos por tres años, a partir de la fecha de su expedición, o bien, entre el número 1 y el 45.000. Para su renovación hay que solicitar un formulario a la OCRE, cumplimentarlo, indicar el núm. del Certificado anterior, así como los datos de la Carta de Identidad, hacerlo legalizar por el Alcalde o el Comisario y remitirlo — con 450 francos más 15 para gastos — a la Oficina de Refugiados Españoles. PARA RENOVACION y escriban — esto se recomienda en todos los casos — con la mayor caridad, poniendo el nombre y los dos apellidos; las mujeres casadas o viudas indicarán el apellido marital.

En el próximo número: POR QUE HAY CERTIFICADOS CON LA MENCION 1 o B

(1) El aval de dos compatriotas es válido solamente para aquellos que pasaron la frontera del año 1936 al 1947. Los llegados a Francia en 1948, 49 y 50 necesitan, imprécindiblemente, un aval de una organización política o sindical española en el exilio. Para estos no son admitidos en ningún caso los avals de organismos de ayuda, culturales, etc. Conviene tengan presente también estos últimos refugiados que sus peticiones de Certificado de Nacionalidad deben incluir una declaración formal — cuyos modelos facilita la OCRE — de que han pasado clandestinamente la frontera y no poseen ni han solicitado pasaporte alguno a las autoridades franquistas, ni otra parte hayan constado que no se han presentado a ningún Consulado de Franco ni solicitaron de los mismos el Certificado de Nacionalidad. Habiendo entrado en Francia últimamente con pasaporte, sólo pueden aspirar a la condición de refugiados los que tengan aquí familiares directos y éstos sean refugiados inscritos en la OCRE. A los españoles residentes en Francia antes del 36 no se les considera como refugiados, sino en los casos excepcionales que la Asesoría jurídica de la OCRE haya tramitado.

Festival de «Mosaicos Españoles»
El sábado 20 de mayo, en la SALA SUSSET
206, quai de Valmy (Métro Jaurés)
Se representará: EL SECRETO
Drama que refleja las persecuciones políticas de la época de Arlegui
A continuación: PROGRAMA de VARIETÉS BAILE TODA LA NOCHE
Para el domingo 23, «Mosaicos Españoles» anuncia el estreno de **EL MISTICO**

Aire Calle

OTRO ARREPENTIDO SE VA CON FRANCO

COMO César Calderón y Fabra Rivas, se ha largado a España, hace unas semanas, Julio Prieto Villabrille, representante diplomático del gobierno republicano en Hungría.

Este socio ha estado comiendo la sopa boca en Budapest desde que se constituyó el gobierno Giral, pero como estos últimos tiempos los giros llegaban con retraso — ya hemos dicho otras veces que los propios ministros suelen verse apurados para cobrar su sueldo — decidió abandonar el puesto diplomático y venir a París para probar suerte.

El zascandil se las apañó en seguida para lograr un pasaporte del Consulado franquista y marcharse al feudo del caudillo, donde tal vez le hayan reservado la misma acogida que a Alvarez Buylla.

A AGUANTAR EL TIPO

LOS políticos venidos a menos y que, por viejos, no pueden soportar la dura vida del destierro merecen, en cierto modo, ser disculpados. Pero tratándose de gente que ha vivido hasta ahora del enchufe y que pueden ganarse las alubias si quieren trabajar, no hay justificación posible.

Si por marcharse a España no han de ser obligadamente unos traidores, hacen, de todas formas, el juego a la propaganda franquista y perjudican notablemente la nuestra: la de los desterrados y los resistentes, la del pueblo español.

El hombre significado que pasó la frontera por salvar la piel o no vivir bajo el vergonzante signo del yugo y las flechas, no tiene por qué dar ahora marcha atrás implorando perdón. El español del exilio debe seguir, como decía el poeta, pidiendo justicia fuera del ataud...
DISCO ROJO, MARIANO

Y como de los políticos cabe decir de los que no lo son, de los artistas e intelectuales desterrados. Allí está para ejemplo Pa-

bio Casals, cargado de años pero digno, con los brazos rígidos señalando al mundo el crímen de Franco. Nos referimos a los artistas porque hace unos días se ha anunciado que un cantante refugiado, Luis Mariano, tenía el propósito de hacer una tournée por España. Mariano, por su género, por poco perjuicio puede hacernos. Pero, en tanto que refugiado, si es cierto que se va a España, si no asiste de su empresa, habrá que señalarlo con lápiz rojo. Se acabó eso de nadar entre dos aguas: o con Franco o contra Franco.
Toma nota, Mariano, del aviso.

GALGOS DE MARTIN ARTAJO

CALLOSTRA y sus colegas andaban por Méjico requiriendo y coaccionando a los refugiados que sabían en mala situación para que retornaran a España. Así engañaron al pobre Benjamín, Jarnés y al no menos pobre y más viejo Ramón Aguiló, ex-magistrado de Tarragona, que al llegar a la tierra han sido objeto de innumerables vejaciones.

Pues, por aquí, los bigardos de Franco no hacen otra cosa: quieren reclutar a todo trapo. Se conoce que el fraile Martín Artajo está interesado en reparar refugiados para que sus abogadillos en la ONU puedan explotar el cuento con vistas al reconocimiento.

Será cosa, pues, de seguir con cuidado sus manejos, con mucho cuidado.

TRABAJAN EN PROVINCIAS

DE provincias nos señalan que algunos sacristanes están operando en los medios refugiados con objeto de enganchar a los necesitados. Otros se dedican a sembrar la confusión sobre las cosas de España, contando que se vive mejor que aquí, que no hay paro y que la policía no se mete con nadie... Y el plan de casa de bobos se completa organizando excursiones colectivas a España para la temporada de verano.

Los encargados de este trabajo suelen presentarse como antifranquistas, pero moderados, claro está. Ellos dicen no tener nada que ver con la Embajada, pero conocen gente que lo arreglan todo y responden de que no ocurrirá el menor contratiempo.

Hay seguridad alguna con eso? No. Y aunque la hubiera, se va a prestar algún refugiado que se respete a las lamentables maniobras del falangismo? ¡Ni uno!

CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO...

ESO de las excursiones se ha producido en varios lugares del Mediterráneo y en la Charante. Meceado en ello hay, al parecer, dos curas, uno francés y otro español — catalán — que lleva varios años aquí — sudeta — y habla el francés con cierta soltura.

Se proponen llevar a Barcelona unos autobuses de refugiados, nada más que refugiados. Son tan piadosos esos torneros, tan humanos y comprensivos, que quieren hacer la gracia de reunir unos instantes a los expatriados con sus familias de alledor del Pirineo.

Pero gracias está, ayudando a la propaganda de Artajo y tal vez también con el propósito de que la policía eche el cuante a los refugiados, pueden guardárselas.

De ruin, paño, nunca buen sayo...
Compañero: Lee y propaga

LELIBERTAIRE

ANTOLOGIA

La antigüedad

LA opinión que los hombres tienen de la antigüedad, se ha formado con excesiva negligencia, y ni siquiera se compagina bien con la misma expresión de antigüedad. La vejez y la ancianidad del mundo deben ser consideradas como la antigüedad verdadera, y conviene a nuestro tiempo más que a la verdad de la juventud que presenciaron los antiguos. Esta edad, con respecto a la nuestra, es la antigua y la más vieja; y con respecto al mundo, lo nuevo es lo más joven.

Ahora bien; así como esperamos un más amplio conocimiento de las cosas humanas y un juicio más maduro de un viejo que de un joven, a causa de su experiencia del número y de la variedad de cosas que ha visto, oído o pensado, del mismo modo sería justo esperar de nuestro tiempo — si conociera sus fuerzas y quisiera ensayarlas y servirse de ellas — cosas mucho más grandes que de los antiguos tiempos; pues nuestro tiempo es el anciano del mundo, y se encuentra rico en observación y experiencia.

Es preciso tener también en cuenta las largas navegaciones y los largos viajes tan frecuentes en estos últimos siglos, que han contribuido mucho a extender el conocimiento de la Naturaleza, y producido descubrimientos de los que puede brotar nueva luz para la filosofía. Más aun; sería vergonzoso para el hombre, después de haber descubierto en nuestro tiempo nuevos espacios del globo material, es decir, tierras, mares y cielos nuevos, que el globo intelectual quedara encerrado en sus antiguos y estrechos límites.

En cuanto a los autores se refiere, es una soberana pusilanimidad respetarles indefinidamente sus derechos, y negárselos al autor de los autores, y por ello principio de toda autoridad: al tiempo. Se dice, con mucha exactitud, que la verdad es hija del tiempo, no de la autoridad. Es preciso no sorprenderse si esa fascinación que ejercen la antigüedad, los autores y el consentimiento general, han paralizado el genio del hombre, hasta el punto de que, como una víctima de sortilegios, no puede ponerse en relación con las cosas.

Bacon

ALIOS Y COMUNICADOS

GLORIA Y MARTIRIO de D. Sabas Floro

PLENO INTERD. EN PARÍS

El sábado 20, a las 6 de la tarde, darán comienzo las tareas del Pleno interdepartamental de la región parisina...

El grupo artístico «Esperanza» contribuye al sostenimiento de la Colonia de Aymare

Se nos comunica que los compañeros del grupo escénico «Esperanza» han decidido entregar por Colonia de Aymare una parte del beneficio obtenido...

MILITANTES ANDALUCES EN ORÁN

Los compañeros andaluces que residen en Orán y alrededores celebrarán una reunión general, en el sitio y hora de costumbre...

SOLIDARIDAD OBRERA

ADMINISTRATIVAS

- Antonio Alios, de Ste. Amans (Lozère), debes 125 frs. hasta el 30-6-50.
A. Abad, Roanne (Loire), tienes pagado hasta el 30-4-50.
José Martínez, de Torsbach (Moselle), tienes pagado hasta el 31-3-50.

Se disponía a cruzar la calle de Acaña, bellísima siempre, se detiene inmanejable, como una fina y maravillosa pluma de la cuajada...

Fuego en la cabeza! — dijo don Sabas Floro uno de los dos reyes con terrible dolor el anciano...

JIRA EN ST. GERMAIN-EN-LAYE

La F. L. de Poissy ha organizado, para el lunes 28 de los corrientes, una jira a St. Germain-en-Laye...

A LOS COMPAÑEROS DE SANS Y HOSTAFRANCS

El compañero Joaquín Giner, de la comisión organizadora de dichas barridas, nos participa...

EN BEZIERS

COLONIA ESPAÑOLA 1, Rue Vieille de la Citadelle

Sábado 27 mayo, a las nueve de la noche, velada teatral. La graciosa comedia en dos actos:

«LA PERLA AMBARINA»

Orador: Profesor J. PUI GELIAS

Tema: «Aportación española a las nuevas concepciones de la Pedagogía»

INTERDEPART. DE HAUTE GARONNE

Al objeto de proceder al estudio del orden del día y designar los delegados para el pleno interdepartamental...

Pedro Luis de Gálvez

(Viene de la cuarta pág.)

Aprovechada para trabajar en su casa (¡ en su casa, y hubo real-quieres como que cantas ya riendo) las cortas treguas de sosiego que la Vida le concedía...

El vino de Gálvez no era alegre ni trágico: procaz, simplemente. No buscaba la leticia en el vino, sino el tono mayor de sus palabras...

muerta la fe, sin ilusión alguna y en la mano una pala, como Lerra.

Muchos de los que se embriagaban en las tabernas ya fueron y están ardiendo en los infiernos, bien que, por la misericordia de Dios, no se enteran de su propia condenación.

Decía haber sido redactor de "El Parlamentario", bajo la dirección de Luis Antón Olmet. Artículos sí que firmó en los principales periódicos de España...

Una de las obras de Pedro Luis de Gálvez valen nada, con llevar el culto de la inmortalidad — pese a sus protervos desoladores —, o el hombre no es hijo de sus obras...

PUYOL.

ADMINISTRATIVAS

Antonio Alios, de Ste. Amans (Lozère), debes 125 frs. hasta el 30-6-50.
A. Abad, Roanne (Loire), tienes pagado hasta el 30-4-50.

Antonio Alios, de Ste. Amans (Lozère), debes 125 frs. hasta el 30-6-50.
A. Abad, Roanne (Loire), tienes pagado hasta el 30-4-50.



Las mujeres americanas están reaplazando a los hombres en el manejo de los negocios. Más de seis millones de damas son accionistas de los Bancos...

PARADEROS

V. Mallén, 30, rue du Moulin, Rivalesitas (P. O.) pregunta por Enrique Samper.
Píladates del Pino, de Lucena de Córdoba, desea ponerse en relación con los familiares del malogrado Antonio del Pino...

Por una perra gorda — dicen de Madrid — los amantes del bon vino del Arctipreste han declarado el boicot a las tabernas. Una perra gorda — y en algunos sitios una chica — valía antes de la guerra el calmante de Valdepeñas o Rioja...

El Jurado del Premio Stalin, que ha anunciado la concesión de dicho premio al escritor de Azerbaiján, Caidet Guseinov acaba de rectificar su decisión en razón a que la Historia del pensamiento filosófico presentada por este autor contiene un error que le había pasado inadvertido.

por Alfonso VIDAL y PLANAS

casí a la fuerza a don Sabas Floro, un practicante atendía al viejo.
— Dice usted que no es nada grave? — preguntó el auxiliar facultativo.

Don Sabas Floro, con la cabeza vendada de blanco, ya regresaba a su domicilio entre Maruja y Adrián.
— Qué pensarás de mí los pobres pajarillos del Retiro? — lamentó en la calle el santo viejo.

Se oían sonar como lejanos cañonazos de salvajas. Oh, no eran las salvajas! Era el eco de las estruendosas explosiones de la carne viva! — de las modernas banderillas de fuego; ¡ Pobres toros, con todas las artillerías baterías del infierno encima!

El gato «Don Sixto» mayaba de un modo extraño, fijos los verdes ojos brillantes en el blanco vendaje, como pintoresca corona de moña, ceñía los sienes de su amo.

Y se llevó las manos a la cabeza para arrancarse la venda. Maruja se abraza a él, consternada.

«Fallecimiento por fractura del cráneo»

EL ARMIÑO

En la trampa cayó un armiño real, cuya trémula nieve, salpicada de su rútila sangre, pronto helada dejó el frío del cepo hecho dogal; pero entonces su espíritu inmortal, todo espléndida albura, luz nevada, fulguro en el claror de la alborada como el mismo lucero matinal...

J. GARCIA PRADAS.

REIVINDICACION DE BAKUNIN

El orientador perenne

Tengo ahora cincuenta y cuatro años. Estoy en la lucha social desde los diecisiete. He aportado a ella, y seguiré aportándolo, todas mis posibilidades intelectuales. Con ellas, un indagar constante, un estudio continuo de nuestras ideas y de sus aplicaciones...

REIVINDICACION DE BAKUNIN

El organizador

Organizador, sí. Aplicando de nuevo el procedimiento que tan duramente ha calificado cuando se le le aplicó a ti, citas el fragmento siguiente: «La Asociación de los Trabajadores se presentaba como el mejor instrumento». Y comentas:

por GASTON LEVAL

La Asociación Internacional de los Trabajadores, haciendo caso omiso de todas las intrigas políticas del momento, sólo conoce, en esta hora, una política: la de su propaganda, de su extensión y su organización.

